

La historia

Rosa Mistica, las apariciones descritas por Pierina Gilli

ECCLESIA

11_07_2024



**Ermes
Dovico**



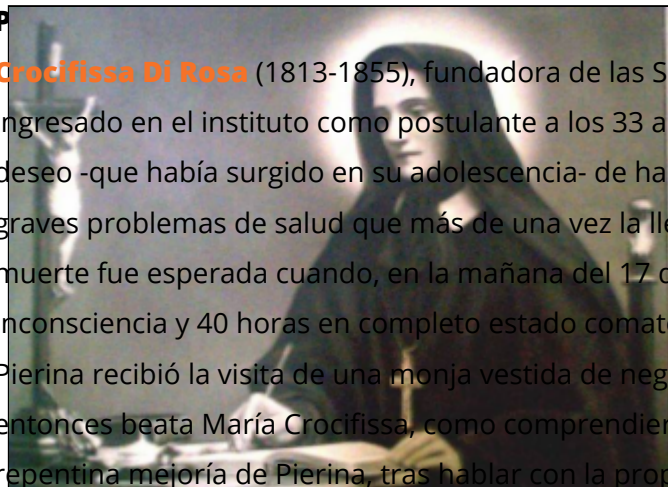
Tras el diálogo Roma-Brescia y la aprobación sustancial dada por el [Dicasterio para la Doctrina de la Fe](#) a los mensajes difundidos por Pierina Gilli (1911-1991), la devoción a Rosa Mistica ha entrado oficialmente en una nueva fase. No se trata todavía del

reconocimiento de la sobrenaturalidad de las apariciones ocurridas a la vidente de Montichiari (ver [aquí](#) y [aquí](#)), pero sí se reconocen -con el refrendo del Papa- los numerosos frutos ligados a la experiencia espiritual de la propia Pierina y, de hecho, los diversos aspectos positivos de los mensajes que ella decía haber recibido de la Virgen y, en parte, también de Jesús.

Por tanto, es bueno ver al menos el núcleo de estas apariciones, que también le costaron a Pierina muchas incomprendiones y humillaciones dentro de la Iglesia. Pero durante toda su vida siguió siendo una hija obediente de la Esposa de Cristo. Y, por otra parte, no faltaron pastores y creyentes de a pie que la creyeron y la ayudaron en su misión.

En sus *Diarios*, Pierina Gilli da cuenta de muchas apariciones que tuvo a partir de 1944. Hubo dos ciclos marianos fundamentales, destinados a la Iglesia y al mundo entero: el primero en 1946-47, cuando la Virgen le transmitió una nueva devoción que debía practicarse *sobre todo* en los institutos religiosos y entre los sacerdotes, pero que todos (cada uno según su estado de vida) están llamados a cultivar de alguna manera; el segundo en 1966, dirigido a los enfermos en particular y a todos sus hijos en general.

P **as apariciones de [santa María Crocifissa Di Rosa](#)** (1813-1855), fundadora de las Siervas de la Caridad. Pierina había ingresado en el instituto como postulante a los 33 años, pero nunca llegó a cumplir su deseo -que había surgido en su adolescencia- de hacerse monja, debido a recurrentes y graves problemas de salud que más de una vez la llevaron al borde de la muerte. Y su muerte fue esperada cuando, en la mañana del 17 de diciembre de 1944, tras 12 días de inconsciencia y 40 horas en completo estado comatoso a causa de una meningitis, Pierina recibió la visita de una monja vestida de negro, que la curó. Aquella monja era la entonces beata María Crocifissa, como comprendieron las Siervas, asombradas por la repentina mejoría de Pierina, tras hablar con la propia postulante. A partir de entonces, Santa María Crocifissa se le aparecería muchas veces más a Pierina, sola o en compañía de Nuestra Señora.



El primer encuentro con la Madre celestial tuvo lugar el 24 de noviembre de 1946, cuando Pierina vio a la Virgen con tres espadas en el pecho exigiendo el ofrecimiento, según se lee en *los Diarios*, de "oraciones, sacrificios y sufrimientos para reparar los pecados de tres categorías de almas consagradas a Dios. Primero: por las almas religiosas que traicionan su vocación; Segundo: para reparar el pecado mortal de estas almas; Tercero: para reparar la traición de los sacerdotes que se hacen indignos de su sagrado ministerio".

La noche de la segunda aparición de María con las tres espadas en el pecho (1 de junio de 1947), Pierina tuvo también una visión del Infierno en la que vio almas consagradas muertas en estado de pecado mortal. Pierina, entonces enfermera en el hospital de Montichiari, había llegado a esa visión después de un mes de penitencia y persecución demoníaca. Y aquellos sufrimientos, vividos en unión con la cruz de Cristo, "valieron para arrebatar a algunas de nuestras monjas del poder del demonio", como le reveló Di Rosa en la misma ocasión.

Vayamos a la crucial aparición del 13 de julio de 1947: por primera vez la Santísima Virgen María se le manifestó bajo la forma de la Rosa Mística. En su pecho ya no estaban las tres espadas, sino tres hermosas rosas: una blanca (símbolo de la oración), una roja (sacrificio) y una amarilla dorada (penitencia). "Nuestro Señor -dijo la Virgen- me envía para llevar una nueva devoción mariana a todos los institutos y congregaciones religiosas, masculinas y femeninas, y también a los sacerdotes seculares". La Virgen pidió entonces que el día 13 de cada mes se celebrara en todos los institutos como "día mariano", al que habría que añadir 12 días de preparación: "Que este día sea santificado con oraciones especiales, como la Santa Misa, la Santa Comunión, el Rosario, la hora de adoración". En los mensajes de Pierina, María insiste en que todo esto sirve para reparar las ofensas recibidas del Señor por las almas consagradas. Rosa Mística promete que los institutos que la honren más "tendrán un mayor florecimiento de vocaciones y menos vocaciones traicionadas (...) y una gran santidad en los ministros de Dios". Y pide una fiesta, en particular, para el **13 de julio**.

EL CICLO EN EL DUOMO DE MONTICHIARI (1947)

También en 1947 tuvo lugar el ciclo de las cuatro apariciones en el duomo de Montichiari. En la primera, el 16 de noviembre, la Virgen puso los pies sobre cuatro azulejos unidos, después de haber pedido a Pierina que hiciera una cruz en ellos con la lengua, en señal de penitencia y purificación. Y recomendó que se cercasen esas baldosas, para no pisarlas, como recuerdo de su visita. Ese mismo día, María hizo

referencia por primera vez a sus apariciones en Ghiaie di Bonate, ocurridas en mayo de 1944 a la pequeña Adelaida Roncalli (y aún no reconocidas), lamentando que allí "se niegue la realidad de mi presencia". También recomendó no cometer más pecados contra la pureza.

En la tercera aparición en el duomo (7 de diciembre de 1947) María se apareció con los pastorcillos santos Francisco y Jacinta y reveló a Pierina el vínculo entre Fátima, Bonate y Montichiari: "En Fátima hice que se difundiera la devoción de consagración a mi Corazón. En Bonate traté de hacerlo penetrar en la familia cristiana. En cambio aquí en Montichiari deseo que la ya mencionada devoción "Rosa Mística", unida a la devoción a mi Corazón, se profundice en los institutos religiosos, para que las almas religiosas atraigan abundantes gracias de mi Corazón materno".

Para la fiesta de la Inmaculada Concepción de 1947, en la cuarta y última aparición del ciclo en el duomo, lleno hasta los topes, María pidió practicar el 8 de diciembre de cada año, a mediodía, lo que llamó la "**hora de gracia universal**". Practicándola", dijo la Madre celestial, pidiendo que su deseo fuera comunicado al Papa, "se obtendrán numerosas gracias espirituales y corporales".

EL CICLO EN LAS FONTANELLE (1966)

Veamos brevemente el segundo ciclo de Rosa Mística, relativo a las cuatro apariciones que Pierina dijo haber tenido en las Fontanelle, una aldea campesina de Montichiari, llamada así por sus fuentes. El 17 de abril de 1966, Dominica in Albis, la Virgen caminaba descalza sobre los peldaños de una escalera muy rústica, hoy incorporada al santuario dedicado a Ella. Señaló el lugar donde colocar un Crucifijo: "Los enfermos y todos mis hijos, antes de tomar o beber el agua, pidan perdón a mi divino Hijo con un beso amoroso", dijo María, que luego tocó el manantial cercano por dos sitios, haciéndolo milagroso. En la siguiente aparición (13 de mayo) pidió que aquella se llamara "la Fuente de la Gracia" y que "se hicieran buenas obras por los enfermos".

El 9 de junio del 66, día del Corpus Christi y tercera aparición en las Fontanelle, la Madre celestial expresó el deseo de que con el trigo de los campos de los alrededores se hicieran hostias para enviarlas a Roma y después, antes del 13 de octubre, a Fátima. Ese grano llegó realmente "al amado hijo el Papa Pablo", como María - durante la cuarta aparición del ciclo (el 6 de agosto, fiesta de la Transfiguración) - llamó a Pablo VI, que lo bendijo personalmente y reservó una parte para Fátima. Si ésta y otras peticiones de la Santísima Virgen fueron atendidas, otras no lo fueron, especialmente debido a la resistencia de la curia local.

El vínculo con la mariofanía en tierra portuguesa surge también en la petición que siempre hizo Nuestra Señora en la última aparición en las Fontanelle: "Mi divino Hijo Jesús me ha enviado una vez más para pedir la unión mundial de la Comunion reparadora, y que ésta sea el **13 de octubre**".